

riesgo de estar en el límite con Eritrea, ¡nación entre las más misteriosas de este tiempo! Actualmente, nueve jóvenes viven con nosotros en Shire, a pocos minutos de camino de la escuela, estudian tardes enteras y algunas veces con profesoras que las ayudan, preparan la comida colaborando con las hermanas y descubren nuevos platos y alimentos, comenzando a vislumbrar que existen tantas cosas nuevas y realidades diferentes.

La Hna. Lemlem se ocupa de ellas directamente porque habla su lengua, el sahoigna: las está ayudando a crecer, en todos los sentidos, y sobre todo las está ayudado a abrirse, a confiarse, a confrontar, y a descubrir que existe un mundo más allá de su pueblo, un mundo con su belleza y sus riesgos, un mundo que es don y gracia. Confiamos estas jóvenes a la bondad de Dios, para que sea El quien abra los caminos y los proyectos.

Solista

Los encontramos, en campos de refugiados en África, América, Asia, pero también en Europa y Oceanía.

Les dimos la mano, en nuestros centros de escucha, en hospitales e institutos, en los comedores y dormitorios.

Cruzamos las miradas en las cárceles, en las periferias y en medio de los campos, fértiles o áridos, estepas o desiertos.

Olimos el olor de las cloacas, de los barrios pobres, de las veredas, donde están obligados a vivir.

Directamente o indirectamente. Personalmente o por medio del testimonio.

Señor Jesús, te observamos, acogimos, oído, tocado, también gustado, en tantos lugares y contextos.

Con nuestros cinco sentidos, en los cinco continentes.

Te abrazamos, oh Señor.

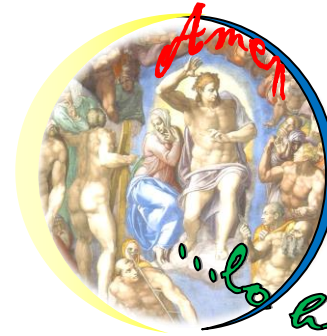
Pero muchas veces no te reconocimos, no superamos las apariencias.

Ayúdanos a reconocerte, en la certeza que

“Dios está en todas partes, nuestro prójimo está en todas partes: y eso nos basta” (SJA)

Padre nuestro....

El Señor nos bendiga



AÑO 2017 - 2018

Ficha introductoria

Amigos de Juana Antida

En el transcurso del 2017-2018, los Amigos de Juana Antida continuarán el camino poniéndose a la escucha del texto del Evangelio **Mt 25,31-46**. En este primer encuentro de oración, estamos invitados a escuchar todo el texto y a compartir la Palabra de Dios en la ración.

En el nombre del Padre....

Oración al Espíritu Santo de Juan Pablo II - A dos coros

Ven, Espíritu Santo,
ven, Espíritu Consolador,
ven y consuela el corazón de cada persona
que llora lágrimas de desesperación.

Ven, Espíritu Santo,
ven, Espíritu de luz,
ven y libera el corazón de cada persona
de las tinieblas del pecado.

Ven, Espíritu Santo,
ven, Espíritu de verdad y de amor,
ven y colma el corazón de cada persona
que sin amor ni verdad puede vivir.

Ven, Espíritu Santo,
ven, Espíritu de la vida y de la alegría,
ven y dona a cada persona la plena comunión contigo,
con el Padre y con el Hijo, en la vida y en la alegría eterna
por quien fue creado y a quien está destinado. Amén.

Del Evangelio según San Mateo 25,31-46 "Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria rodeado de todos sus ángeles, se sentará en el trono de Gloria, que es suyo. Todas las naciones serán llevadas a su presencia, y separará a unos de otros, al igual que el pastor separa las ovejas de los cabritos. Colocará a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que están a su derecha: «Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo. Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Fui forastero y ustedes me recibieron en su casa. Anduve sin ropas y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver.» Entonces los justos dirán: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y te fuimos a ver? El Rey responderá: «En verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí.» Dirá después a los que estén a la izquierda: « ¡Malditos, aléjense de mí y vayan al fuego eterno, que ha sido preparado para el diablo y para sus ángeles! Porque tuve hambre y ustedes no me dieron de comer; tuve sed y no me dieron de beber; era forastero y no me recibieron en su casa; estaba sin ropa y no me vistieron; estuve enfermo y encarcelado y no me visitaron.» Estos preguntarán también: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, desnudo o forastero, enfermo o encarcelado, y no te ayudamos?» El Rey les responderá: «En verdad les digo: siempre que no lo hicieron con alguno de estos más pequeños, ustedes dejaron de hacérmelo a mí. » Y éstos irán a un suplicio eterno, y los buenos a la vida eterna.»"

- *Momento de silencio, meditación personal sobre el texto*

Guía: Hasta ahora el texto fue meditado, mirándolo desde afuera. Ahora estamos llamados a entrar en el como protagonistas, como sujetos en acción y preguntarnos: "¿Dónde nos colocamos?"

¿Nos identificamos con los pobres y esperamos de los otros cuidados y atención?

Aceptar ser pobres, significa exaltar misericordia de Dios. Podemos con humildad, vernos entre los justos, entre quienes tienen el don de vivir la vida al servicio de los demás, como expresión de la relación con Dios. ¿O estamos entre aquellos que viven en la indiferencia y están encerrados en su propio mundo?

- *Después de un tiempo de reflexión y de oración personal, podemos, con simplicidad, compartir en grupo.*

Demos gracias a Dios por compartir la Palabra de Dios que enriqueció nuestra oración y ponemos nuestra mirada directamente en Cristo, rey del universo. Liberemos nuestra mente y nuestro corazón de falsos miedos: Cristo es el Buen Pastor que guía y cuida sus ovejas y no las asusta, porque quiere para ellas el bien.

- *Momento de contemplación silenciosa*

Guía: La Palabra de Dios revive en la vida y trae una luz de esperanza y de cambio. Escuchemos el testimonio de la Hna. Luisa, que en la pequeña misión de Etiopía, ve revivir el Evangelio del Juicio final "Tenía hambre de nuevos horizontes..."

"La preciosa novedad de nuestra misión en esta tierra es la presencia de la Hna. Lemlem y la de la Hna. Mana, las primeras dos hermanas etíopes, que nos permitieron, con sus conocimientos, su lengua, su amistad, tener una mirada amplia sobre la realidad del mundo que intentamos servir. Gracias a las nuevas hermanas, fue viable ofrecer una posibilidad de estudio a jóvenes que viven con sus familias en las regiones más aisladas y áridas, en el límite con Eritrea. Para llegar a la escuela deben recorrer ríspidos caminos de montaña y muchas veces muy difíciles, es necesario caminar dos o tres horas quizás después de haber caminado ya una hora para buscar el agua y llevarla a la mamá o a la hermana que están en la casa; para estudiar se contentan con las pocas horas de luz solar que les queda después del largo camino y de los trabajos de la casa. Sin considerar el